



Ciudadanos de Telecity

Ciudades en la Red

Alfonso Moreira

Centre de Documentació Europea / Universitat de València
(*Alfonso.Moreira@uv.es*)



1 Anotaciones previas. Problemas de identidad

Antes de comenzar a analizar las diferentes problemáticas y oportunidades a las que se enfrentan las administraciones locales en el marco de las nuevas posibilidades que ofrecen la red mundial y las tecnologías de la edición que la hacen posible, debemos, en un primer nivel, detenernos para señalar las diferentes dudas que diferentes ensayistas han introducido acerca de nuestra adscripción a una comunidad determinada. La idea base manejada por este grupo sería la de que nuestra pertenencia a una determinada comunidad física -nuestro lugar de residencia- se vería completada y/o sustituida por la pertenencia a una comunidad telemática -llámese esta Vilaweb, Geocities, etc-.

A lo largo de los dos ensayos dedicados al tema (Echeverría, 1994 y 1995) el filósofo vasco Javier Echeverría lleva a cabo un análisis sobre los ámbitos privado y público de nuestras vidas y la influencia que sobre ellas están ejerciendo ya las tecnologías de la información (TI). Para Echeverría, la aparición de una serie de tecnologías que posibilitan las relaciones a distancia combinado con la difusión de las mismas a amplias capas de la población posibilitan la conversión de nuestras viviendas -tradicionales foros de la intimidad- en medios en los que podemos desarrollar una cierta actividad social. Estas telecasas están abiertas al mundo y el ordenador personal, o electrodoméstico de la información que lo sustituya a medio plazo, se convertirá, sin lugar a dudas, en el mueble principal de las mismas.

La posibilidad de que los domicilios dispongan de enlaces directos con otras zonas o regiones del mundo tiene la consecuencia de fusionar los ámbitos público y privado (polis vs. oikos). La inversión que introducen las TI incide tanto en la aparición de una nueva tipología de ciudadanos (los cosmopolitas domésticos) como en la configuración de una verdadera red civil y cosmopolita por la que fluye gran parte de la vida social de un determinado sector de la sociedad. Esta es Telépolis, una ciudad formada por individuos que se asocian libremente entre sí, trascendiendo las fronteras de Estados, Regiones o Ciudades. Una comunidad basada en la adhesión voluntaria de sus participantes que escapa al control o acción de los gobiernos tradicionales. Por tanto, si bien, en estas notas tomaremos en

consideración los esfuerzos que están llevando a cabo las diferentes administraciones físicas, conviene señalar que no existe, a priori, ningún inconveniente para que formemos parte de una comunidad alejada espacialmente de nuestro lugar de residencia. Así un residente en Valencia podría formar parte, sobre el papel, de Iperbole en Bolonia o del Foro Tinet de Tarragona, beneficiándose de los flujos existentes en dichas comunidades. Además, este sentimiento de pertenencia a una comunidad virtual, ha sido señalado en los últimos tiempos (Cornella, 1997) como uno de los factores fundamentales del éxito de determinados servicios en la red (Geocities, Vieiros, Madrid Metrópolis o Vilaweb). Los factores de deslocalización propiciados por la red introducen, pues, una serie de problemas de identidad inexistentes en el mundo real. En una curiosa aportación Eloy Portillo y Juan Hartza (Portillo, E. y Hartza, J, 1997) inciden sobre la problemática que plantea la dualidad del individuo como ciudadano de una determinada ciudad y como usuario de un determinado servicio o institución. No sin razón señalan que a una determinada identidad real -Alfonso Moreira- le puede corresponder varias identidades virtuales -jmoreira@uv.es, cde@uv.es y Alfonso.Moreira@uv.es- y teorizan sobre la curiosa composición de los nombres en el mundo virtual: un nombre individual -jmoreira-, una familia -uv- y un clan -es-. Tras reivindicar el papel de la arroba -@- como separador entre la identidad individual y la grupal, los autores hacen hincapié en la importancia creciente de un término tan documental como el de ruido-Existe el mito en la actualidad de que vivimos en la sociedad de la información, y que ésta es fundamental para sobrevivir-.

Como han señalado varios autores, el efecto grandes almacenes se hace realidad en la red. La confusión entre cantidad y calidad se encuentra en la base de todas las reflexiones actuales sobre el uso de las TI como fuentes de información y se han acuñado incluso expresiones propias -weblog- aplicables al proceso. Internet supera las peores pesadillas del sabio que, en cualquier caso, para alcanzar tal condición debe tener conciencia de que la información es un recurso escaso. (Cornella 1997).

Otro término de nuevo cuño aplicable a la edición electrónica de productos informativos es el de ecología informacional (Davenport, T. y Prusack, L 1997) aplicado por sus autores a los sistemas de información de las empresas. Desde esta nota no dudamos de su éxito en cuanto se aplique a los principios básicos de la producción de la información en la red. Como podremos comprobar en los servidores de las ciudades la facilidad de la edición no va acompañada siempre de unos contenidos y objetivos precisos.

2 Vivir y trabajar en la Sociedad de la Información

Desde la ya lejana edición del archicitado Informe Bangemann, la Comisión Europea ha llevado a cabo una serie de esfuerzos e iniciativas de apoyo a proyectos relacionados con la sociedad de la información. Entre estas destacan la creación de ISPO -Information Society Projects Office- (<http://www.ispo.cec.be>) como punto de encuentro transnacional sobre las TI y la reciente edición de Libro Verde sobre el ciudadano en la Sociedad de la Información (Comisión Europea, 1996). La publicación del Libro Verde responde al deseo analizar la relación entre las TI y el empleo -¿crean o destruyen empleo?- y la aportación de las nuevas tecnologías a los desequilibrios territoriales que intenta compensar la política de cohesión de la UE. El documento incide en ambos temas de manera general señalando problemas obvios como la necesaria modernización de los modelos de organización del trabajo y del sistema educativo para adaptarlos a las nuevas realidades. Como puntos de interés hace hincapié en la preocupación acerca de la universalidad del acceso a las TI, el uso de las mismas en un sistema educativo basado en el aprendizaje y un apunte sobre la importancia de la integración de las TI dentro de las políticas de desarrollo llevadas a cabo por las diferentes regiones europeas. La labor llevada a cabo por la ISPO desde su fundación ha sido de gran importancia en cuanto que ha servido de nexo de unión entre las diferentes oficinas y órganos rectores de la UE a la hora de realizar una política de apoyo a la introducción de la TI en los países miembros. En el servidor de ISPO podemos encontrar diferentes informaciones sobre los programas que resultan del apoyo financiero de la UE en el ámbito de la sociedad de la información: Telematics, Info 2000, cooperación regional en la sociedad de la información, estudios en la sociedad de la información, normalización, diversidad lingüística, multimedia educativos, etc.

3 The Bangemann Challenge

Una de las propuestas más atractivas llevadas a cabo por la Comisión Europea ha sido la puesta en marcha de la Bangemann Challenge (<http://www.stockholm.se/bc>). El Desafío Bangemann es una convocatoria bianual para premiar aquellas iniciativas de orden telemático llevadas a cabo en las ciudades de Europa. La ceremonia de entrega de galardones correspondientes al bienio 95-96 se celebró en la capital sueca el pasado mes de febrero de 1997. Allí se concedieron premios en las categorías de negocios, servicios telemáticos para pymes, teletrabajo, comercio electrónico, cultura, educación, salud pública, servicio público y democracia, medio ambiente y transporte entre otros. La iniciativa pretende apoyar y difundir la existencia de proyectos de acercamiento de las TI a la vida en las ciudades y a las relaciones entre ciudadanos y administradores. La lista de premiados nos puede servir de guía a la hora de revisar las iniciativas de mayor interés en el ámbito telemático llevadas a cabo en ciudades y regiones del viejo continente. Así, en el área de la enseñanza a distancia resultó premiado la iniciativa de la Universitat Oberta de Catalunya (<http://www.uoc.es>) compartiendo el premio con proyectos de los ayuntamientos de Estocolmo y Amberes. Ciudades como Manchester, Bolonia -Iperbole-, Edimburgo o Amsterdam -Amsterdam on line- resultaron las grandes beneficiadas en el reparto de las menciones. También resultó premiada la iniciativa DALI -Delivery and Access to Local Information and Services) del Ayuntamiento de Barcelona (<http://www.bcn.es>) compartiendo el premio especial con Amsterdam Online, una iniciativa telemática que se orienta hacia la democratización de las TI y el apoyo a los proyectos multiculturales en la red.

4 Algunos buenos ejemplos

La relación de ciudades premiadas resulta de especial interés a la hora de buscar ejemplos de administraciones locales o regionales que hayan optado por el acercamiento de la administración al ciudadano a través de las nuevas tecnologías o que, simplemente, hayan aprovechado las posibilidades que ofrece la red como escaparate publicitario de ciudades y regiones. Mientras en la mayoría de las ciudades de Europa -incluyendo la práctica totalidad de las españolas- continua haciendo oídos sordos a las posibilidades de las TI, aquellas que se han puesto en marcha parecen oscilar entre dos grandes líneas de actuación:

1. Ciudades que utilizan su servidor como medio de integración de sus ciudadanos en las nuevas tecnologías. Las denominadas Freenets son los casos más extremos de esta tendencia. Casos como el de Tarragona (<http://www.fut.es>) -ver artículo incluido en este mismo número- Bolonia (<http://www.iperbole.bologna.es>) o Amsterdam (<http://www.amsterdam.nl>) nos sirven como ejemplo de iniciativas que van más allá de la mera elaboración de una serie de informaciones para sus ciudadanos e intentan servir de canal introductorio en el mundo de las TI. Además de elaborar una política informativa centralizada a través de un servidor, estos proyectos facilitan el acceso de sus ciudadanos a la red mediante el acceso a los propios servicios telemáticos centrales.

2. Ciudades en las que se incide en el uso del servidor propio como carta de presentación al exterior. El W3 sería, en este caso el más importante soporte publicitario para el ayuntamiento en cuestión. Esta función externa no resulta incompatible con la anterior pero en la mayor parte de los casos supone la opción más recurrida por razones económicas y de falta de planificación en las políticas informativas de la mayor parte de las administraciones y/o organizaciones responsables. Aún en este caso encontramos en el continente europeo ejemplos dignos de mención, como las iniciativas de Estocolmo (<http://www.stockholm.se>), Berlín (<http://www.berlin.de>) o Helsinki (<http://www.hel.fi>). En la península Ibérica las propuestas son, en este caso, variadas y oscilan entre el interesante servidor de Getxo (<http://www.getxo.net>) nacido inicialmente como soporte del festival de Jazz que se celebra cada año en dicha localidad, a la perplejidad resultante de consultar servidores como el de León (<http://leon.dvnet.es/ayunta/home.htm>) un buen ejemplo de lo que no debe ser un servicio de información ciudadana (contador, foto del alcalde, exaltación de la idiosincrasia local, etc). Una virtud hay que reconocerle a los responsables del servidor del Ayuntamiento de León, el de haber aprovechado uno de los servidores con más impacto -el diario El País- como soporte publicitario.

El problema de fondo es la poca agilidad demostrada por los diferentes extractos de los servicios informativos de las administraciones locales -gabinetes de prensa, documentación, bibliotecas, servicios de información al ciudadano, etc- a la hora de valorar adecuadamente las posibilidades del nuevo medio. Cuando el número de usuarios de Internet en España supera el millón según los datos correspondientes a marzo de 1997, parece claro que los responsables de las administraciones locales deben de realizar una apuesta clara de acercamiento al ciudadano mediante los instrumentos informativos pertinentes y los servicios que ofrece el nuevo medio.

5 Tinet vs Infoville

No podemos acabar este breve acercamiento a las diversas experiencias llevadas a cabo en la red con el apoyo de las administraciones locales, sin citar dos ejemplos contrapuestos y muy cercanos a la ciudad de residencia de *Métodos de Información* -versión papel-. Se trata los proyectos que se están llevando a cabo en Tarragona -Tinet- y en Villena -Infoville-. Aún cuando se incluyen en este mismo número artículos referentes a ambos proyectos de los que el lector podrá sacar sus propias conclusiones, resulta interesante realizar la comparación entre ellos por tratarse de experiencias contrapuestas. Así, si Infoville representa la teledad de la administración. Tarragona Internet vendría a ser el primer intento en nuestro país de configurar una comunidad digital desde abajo, es decir, desde la sociedad civil.

Las diferencias son, además de metodológicas, ideológicas y también, económicas; teniendo en cuenta que la aparatosidad de Infoville conlleva la instalación y consiguiente adquisición de equipamiento informático que se deja de la mano de los usuarios en el caso de Tinet. La Fundación Universitaria de Tarragona ha conseguido, a posteriori, el apoyo de la práctica totalidad de los organismos públicos y privados de Tarragona. La empresa gestora de Infoville -Tissat- partió con el apoyo financiero del programa europeo IRISI dedicado al fomento de proyectos piloto de cooperación regional en el marco de la sociedad de la información e incluye, en su proyecto, la colaboración de grandes empresas como AT&T, IBM o Telefónica. Su inclusión posterior en el Plan Estratégico de Modernización de la Administración Valenciana -PEMAV- ha permitido la inversión de 85 millones en el proyecto por parte de la Generalitat Valenciana. Infoville espera alcanzar los 1.000 usuarios en Villena durante el verano de 1997, mientras Tinet cuenta, en junio de 1997, con 4.700 usuarios en un área con una densidad demográfica de 400.000 habitantes que la convierten en la zona de mayor densidad de internautas por km² de la península.

Como se ha señalado anteriormente, se trata de dos metodologías diferentes con un mismo objetivo, el de facilitar el acceso del ciudadano a las nuevas posibilidades que ofrece la sociedad de la información. La configuración de la red civil y cosmopolita que reclama Echeverría en sus escritos pasa por la suma de iniciativas personales en el marco de un acceso universal a las telecomunicaciones. Esperemos que la administración se dedique a estimular el nacimiento de dichas comunidades al tiempo que debe canalizar parte de sus esfuerzos y economías a la mejora de la calidad de los productos informativos de atención al ciudadano.

Bibliografía

- Comisión Europea (1996). Libro Verde sobre el ciudadano en la Sociedad de la Información Boletín de la Unión Europea. Suplemento 2/96. http://europa.eu.int/en/comm/dg05/docs/is_gr_bk/cover.htm
- Cornella, Alfons (1997). La información es un recurso escaso. Extranet 220. <http://www-acad.esade.es/~cornella>
- Cornella, Alfons (1997). Comunidades virtuales y juegos online: ¿El futuro?. Extranet 233. <http://www-acad.esade.es/~cornella>
- Davenport, Thomas y Prusack, Larry (1997). The new Ecology. Information Strategy march 1997. http://www.information-strategy.com/vol2/no4/ecol_pnl.htm
- Echeverría, J. (1994). Telépolis. Barcelona: Ediciones Destino SA, 1994
- Echeverría, J. (1995). Cosmopolitas domésticos. Barcelona: Anagrama, 1995
- Portillo, Eloy Hartz, Juan (1997). Los sujetos ante el mundo digital. Boletín de la Red Iris, 39 -marzo 1997-, p. 23-27.

↘